

DEL GRIEGO AL ESPAÑOL: CORTESÍA VERBAL Y TRADUCCIÓN EN EL *HIPÓLITO* DE EURÍPIDES

From greek to spanish: verbal courtesy and translation in Hippolytus of Euripides

*Roberto Morales Harley**

RESUMEN

El trabajo se centra en ciertas interacciones verbales del *Hipólito* de Eurípides, en las cuales se recurre al subacto de habla de la cortesía verbal. El carácter dialogado del teatro, el lenguaje de los personajes de Eurípides y las relaciones sociales asimétricas (amos/esclavos, dioses/seres humanos, hombres/mujeres, padres/hijos) son algunos de los elementos que posibilitan este análisis. A partir del enfoque pragmalingüístico de Haverkate, se ofrece una clasificación de los subactos de habla corteses, que permite valorar la complejidad de las interacciones texto-contexto en griego antiguo y en el género dramático, con el propósito de lograr una mejor traducción de este tipo de escenas.

Palabras clave: Eurípides, *Hipólito*, cortesía verbal, traducción, griego antiguo.

ABSTRACT

The paper focuses on certain verbal interactions of Euripides' *Hippolytus*, in which the courtesy speech subact is employed. Theater's dialogic property, the language of Euripides' characters, and the asymmetrical social relationships (masters/slaves, gods/human beings, men/women, fathers/sons) are some of the elements that make this analysis possible. From Haverkate's pragma-linguistic approach, a classification of the courtesy speech subacts is offered, allowing an appreciation of the complex text-context interactions both in ancient Greek and in the dramatic genre, in order to achieve a better understanding of these kinds of scenes.

Key Words: Euripides, *Hippolytus*, Verbal Courtesy, Translation, Ancient Greek.

* Universidad de Costa Rica, Profesor, Escuela de Filología, Lingüística y Literatura. Costa Rica
Correo electrónico: roberto.moralesharley@gmail.com
Recepción: 19/03/2014 Aceptación: 27/10/2014.

1. Introducción

La propuesta parte de varias premisas teórico-metodológicas: a) en textos literarios con interacciones verbales, la cortesía verbal funciona como modelo de análisis literario; b) en lenguas en que se emplee la cortesía verbal, su estudio debería formar parte la traducción; c) una traducción semántica-comunicativa permite reflejar subactos de habla corteses; d) existe la cortesía verbal en griego antiguo. Tales afirmaciones se desarrollan en el siguiente apartado.

Posteriormente, los planteamientos se ponen en práctica en algunos pasajes extraídos del *Hipólito*. Con el fin de facilitar su comprensión, se ofrece una síntesis del argumento. En la mitología griega, Hipólito es hijo de Teseo y la amazona Hipólita. Eurípides emplea este mito para dar forma a la tragedia homónima presentada en 429 a.C. En la obra (cfr. Howatson, 1991: 434-435), Hipólito está consagrado al culto de Ártemis y, por tanto, lleva una vida de castidad. Fedra, la segunda esposa de Hipólito, se enamora de su hijastro por obra de Afrodita, quien no aprueba el modo de vida de Hipólito, alejado del amor. Gracias a la intervención de la nodriza, Hipólito se entera de los sentimientos de Fedra. Ante el rechazo, la mujer opta por el suicidio y deja una carta en la que acusa al joven de haberla seducido. La venganza y la cólera conducen al desenlace trágico. Teseo, creyendo más al escrito que a la defensa de su hijo, decide desterrarlo y gastar una de las tres maldiciones que le había concedido Poseidón. Hipólito muere, no sin antes haber perdonado a su padre. La obra se resuelve con un *deus ex machina*: Ártemis explica lo ocurrido a Teseo y concede a Hipólito el culto después de su muerte.

2. Cortesía verbal y traducción

La cortesía se relaciona con el comportamiento propio de la corte (cfr. Haverkate, 1994: 11). De acuerdo con Sopeña (2001: 227), “según la etimología del término, el origen de la cortesía debemos descubrirlo en

la vida de la corte (‘cortesía’ de ‘cortés’, ‘corte’, del latín, ‘cors’, ‘cortis’, ‘cohors’, ‘cohortis’, cohorte)”. Y la cortesía verbal es un tipo de cortesía vinculada a la interacción verbal. Escandell (2008) se refiere a estas dos nociones de cortesía:

La *cortesía* puede entenderse, por tanto, de dos maneras diferentes. Puede concebirse, en primer lugar, como un *conjunto de normas sociales*, establecidas por cada sociedad, que regulan el comportamiento adecuado de sus miembros, prohibiendo algunas formas de conducta y favoreciendo otras: lo que se ajusta a las normas se considera cortés, y lo que no se ajusta es sancionado como descortés... no es difícil imaginar la importancia de utilizar convenientemente todos los medios que posee el lenguaje para mantener una relación cordial especialmente cuando el hablante debe enfrentarse a un conflicto entre sus objetivos y los del destinatario, y quiere, a la vez, no romper sus buenas relaciones con él: en este sentido, la *cortesía* puede entenderse también como un *conjunto de estrategias conversacionales* destinadas a evitar o mitigar dichos conflictos (Escandell, 2008: 142-145).

El estudio de la cortesía, entendida como conjunto de reglas conversacionales, es un modelo de análisis pragmático. La pragmática es “el estudio de los principios que regulan el uso del lenguaje en la comunicación” (Escandell, 2008: 15), por lo que la cortesía es, en primera instancia, un modelo de análisis lingüístico. Sin embargo, al presentar los textos literarios interacciones verbales entre los personajes, y al abordar dichas interacciones desde su contexto de enunciación, la cortesía puede considerarse, adicionalmente, como un modelo de análisis literario. Esta perspectiva cuenta ya con algunas propuestas (e.g. Sopeña, 2001).

La cortesía no es en sí misma un acto de habla. Haverkate (1994: 15) señala que “...las normas de cortesía determinan el estilo de la interacción verbal, pero no afectan el contenido preposicional de lo que se comunica. Formulado de otra manera, el expresar cortesía no es un acto autónomo; es un acto que se efectúa como subacto del acto de habla”. En consecuencia, Escandell (2008: 147) distingue, a partir de la cortesía, dos modalidades de intercambio verbal: “se dice que el intercambio es *interaccional*,

cuando lo que importa es el mantenimiento de las relaciones sociales, y vence la cortesía; y es *transaccional*, cuando lo importante es la transmisión eficaz de la información, y tienen prioridad los principios conversacionales” (Escandell, 2008: 147).

En los intercambios interaccionales caracterizados por subactos de habla corteses se precisa de una serie de normas, distintas de las gramaticales. Al respecto, se pueden citar las reglas de cortesía de Lakoff (adaptado de Escandell, 2008: 148-149):

1. Sea claro
2. Sea cortés
- 2.1. No se imponga: diferencia social y falta de familiaridad
- 2.2. Ofrezca opciones: equilibrio social y falta de familiaridad
- 2.3. Refuerce los lazos de camaradería: familiaridad

Igualmente, cabe destacar las máximas que se desprenden del principio de cortesía de Leech, el cual regula la distancia social de los interlocutores en relación con el coste y el beneficio de la interacción. Se trata de seis máximas (Escandell, 2008: 152-153):

1. Máxima de tacto: suponga que usted es el autorizado, y su interlocutor es quien debe autorizar.
2. Máxima de generosidad: minimice su propio beneficio; maximice el beneficio de su interlocutor.
3. Máxima de aprobación: minimice el desprecio hacia el otro; maximice el aprecio hacia el otro.
4. Máxima de modestia: minimice al aprecio hacia sí mismo; maximice el aprecio hacia el otro.
5. Máxima de acuerdo: minimice el desacuerdo con el otro; maximice el acuerdo.
6. Máxima de simpatía: minimice la antipatía; maximice la simpatía.

Estas normas tienen un propósito más allá de lo comunicativo: “el hablante trata de actuar de alguna manera sobre su interlocutor” (Escandell, 2008: 141). Y se asocian a determinadas clases de actos de habla: tacto y generosidad, con actos exhortativos y comisivos; aprobación y modestia, con actos expresivos y asertivos; acuerdo y simpatía, con actos asertivos (cfr. Haverkate, 1994: 48).

Para ponderar los efectos perlocucionarios de la cortesía, resulta fundamental la noción de imagen (*face*) de Brown y Levinson:

La imagen de cada ser humano se compone de dos factores complementarios, marcados con los términos *positivo* y *negativo*. El primero designa la imagen positiva que el individuo tiene de sí mismo y que aspira a que sea reconocida y reforzada por los otros miembros de la sociedad. El segundo se refiere al deseo de cada individuo de que sus actos no se vean impedidos por otros (Haverkate, 1994: 18).

A partir del criterio de la imagen, se puede establecer una clasificación en actos que amenazan la imagen negativa del interlocutor, como la exhortación (cfr. Haverkate, 1994: 24), y actos que apoyan la imagen positiva del interlocutor, como el cumplido, la felicitación y la invitación (cfr. Haverkate, 1994: 28). Para las exhortaciones, resulta determinante la finalidad:

Los actos exhortativos se subdividen en actos impositivos y no impositivos, clasificación basada en un criterio teleológico; es decir, el hablante impositivo quiere que el oyente realice el acto exhortado antes que nada en beneficio del hablante mismo. Ejemplos prototípicos de esta clase son: el ruego, la súplica y el mandato. A diferencia de los actos impositivos, los no impositivos se realizan para beneficiar primariamente al oyente y no al hablante. A esta clase pertenecen el consejo, la recomendación y la instrucción (Haverkate, 1994: 24).

Ciertas estrategias resultan de mayor utilidad para cada tipo de cortesía. Por ejemplo, en los actos exhortativos, impositivos o no, es común la referencia pseudoinclusiva, especialmente para relaciones sociales asimétricas (cfr. Haverkate, 1994: 31-32); pero la expresión *por favor* se reserva para los actos impositivos (cfr. Haverkate, 1994: 26).

Con respecto a la cortesía negativa, llama la atención el mandato. Este se reservaría a tres situaciones comunicativas (Haverkate, 1994: 25):

1. El hablante se halla en una posición de poder con respecto al oyente, bien se trate de poder físico, como en el caso de un secuestro, o bien de poder social, como en el caso de que ocupe una posición institucional superior.
2. El hablante está emocionado o enfadado por el comportamiento del oyente.
3. Hay circunstancias externas a la relación interactiva que requieren que el oyente reaccione inmediatamente a la exhortación.

En relación con la cortesía positiva, cabe destacar la función del subacto de habla cortés dentro del macroacto de habla argumentativo. Por argumentación se entiende “un acto de habla complejo cuyo propósito es contribuir a la resolución de una diferencia de opinión o una disputa” (Eemeren y Grootendorst, 2002: 29). En este caso, prevalece la cortesía positiva, puesto que “la finalidad primaria de respetar la imagen positiva del oyente es establecer la impresión de que se le considera como una persona competente, capaz de pensar y actuar racionalmente” (Haverkate, 1994: 30).

Una forma de determinar el peso de la cortesía en la interacción verbal es mediante la siguiente fórmula: $W = D(S,H) + P(H,S) + R$ (Haverkate, 1994: 39-40). Por sus iniciales en inglés, se lee: el peso (W) del acto de habla es igual a la distancia (D) entre hablante (S) y oyente (H) más el poder (P) del oyente (H) sobre el hablante (S) más el grado de imposición (R) del acto. Entonces, distancia social y poder se convierten en aspectos clave a la hora de recurrir a la cortesía.

La cortesía verbal, en sus diversas manifestaciones, forma parte, no solo de la gramática de una lengua, sino también de su cultura. Así, si en el análisis de un texto literario es pertinente el estudio de la cortesía, lo será también en la traducción de dicho texto, especialmente si la cortesía se emplea tanto en la lengua original (LO) como en la lengua terminal

(LT). Por estas razones, se propone la necesidad de considerar la cortesía verbal en la traducción.

Al traducir, se deben tomar en cuenta varios factores (adaptados de Newmark, 2006: 19):

1. Escritor en la LO
2. Normas de la LO
3. Cultura de la LO
4. Marco y tradición de la LO
5. Lector en la LT
6. Normas de la LT
7. Cultura de la LT
8. Marco y tradición de la LT
9. La verdad (la realidad de los hechos)
10. Traductor

La cortesía, como fenómeno lingüístico, puede ocupar un lugar en la teoría de la traducción, que, *stricto sensu*, “se ocupa del método de traducción adecuado para cierto tipo de texto y depende, por tanto, de una teoría funcional del lenguaje” (Newmark, 2006: 25). Como fenómeno cultural, la cortesía puede rebasar el nivel del texto en la traducción, para ubicarse en el nivel de la naturalidad:

...cuando uno traduce, lo hace teniendo en cuenta de un modo más o menos consciente cuatro niveles, que son: a) el nivel del texto en la LO, el lingüístico, que es por donde comenzamos y al que acudimos continuamente (no incesantemente); b) el nivel referencial, el de los objetos o sucesos, reales o imaginarios, que debemos ir poco a poco representándonoslo o construyéndolo, y que constituye una parte fundamental en primer lugar de la comprensión y luego del proceso de reproducción; c) el nivel de cohesión, más general y gramatical, que es el que traza el hilo de pensamiento, el tono –positivo ‘o negativo– emotivo y las distintas presuposiciones del texto en la LO, nivel que abarca tanto la comprensión como la reproducción: presenta una imagen global a la que tal vez tengamos que ajustar el nivel lingüístico; d) el nivel de naturalidad, o el del lenguaje corriente adecuado al escritor o hablante en una situación dada; éste es, por otra parte, un nivel generalizado, que constituye una franja dentro de la cual trabaja el traductor, a no ser que lo que traduzca sea un texto autoritativo, en cuyo caso el nivel de naturalidad le

sirve como punto de referencia para determinar la desviación –si es que la hay– entre el nivel del autor que el traductor persigue y el natural; este último nivel está en relación sólo con la reproducción (Newmark, 2006: 36).

La traducción literal de la cortesía es, al menos, sumamente difícil. No necesariamente habrá equivalentes léxicos para las fórmulas de cortesía, incluso si se trata de lenguas con un nivel cultural próximo. Una traducción que tome en cuenta la cortesía verbal, en la lengua original y en la terminal, podría estar entre la traducción semántica, aquella que es “fiel”

con el original al tiempo que toma en cuenta el “valor estético” (Newmark, 2006: 71), y la traducción comunicativa, la que “trata de reproducir el significado contextual exacto del original, de tal forma que tanto el contenido como el lenguaje resulten fácilmente aceptables y comprensibles para los lectores” (Newmark, 2006: 72). Estas modalidades de traducción se encuentran, aproximadamente, a medio camino entre el énfasis en la LO y la LT, según el siguiente esquema (adaptado de Newmark, 2006: 70):

Énfasis en la LO

1. Traducción palabra por palabra
2. Traducción literal
3. Traducción fiel
4. Traducción semántica

Énfasis en la LT

1. Adaptación
2. Traducción libre
3. Traducción idiomática
4. Traducción comunicativa

En el caso del teatro, a las consideraciones generales habría que sumar una serie de aspectos particulares, entre los cuales destacan estos (adaptado de Newmark, 2006: 232-233):

1. El principal objetivo que se pretende con la traducción de una obra de teatro es poder representarla con éxito.
2. A diferencia del traductor de novelas o cuentos, [el traductor de teatro] no puede glosar, explicar paronomasias, ambigüedades o referencias culturales, ni transcribir palabras para conservar el colorido local: su texto es dramático, con énfasis en los verbos, y no descriptivo y explicativo.
3. La traducción de una pieza teatral debe ser concisa, que no debe ser una sobretraducción.
4. El traductor tiene por tanto que formular las oraciones de tal forma que el subtexto quede igual de claro en español.

5. Un traductor de teatro en particular debe traducir a un lenguaje terminal *moderno* si quiere que sus personajes “pervivan”.
6. Aunque una gran obra de teatro se puede traducir para que se divierta el público lector, para que la analicen los eruditos o para que la represente una compañía en un escenario, el principal objetivo del traductor tendría que ser siempre éste último (no debería haber diferencia ente una versión para ser leída y una para ser representada), y sólo se tendría que ocupar de los lectores y eruditos en las notas.

En suma, la propuesta consiste en una traducción semántica-comunicativa que refleje en la LT los subactos de habla cortesés de la LO.

3. Escenas del *Hipólito*

Se han elegido 17 pasajes del *Hipólito*, en los cuales se han identificados interacciones en

las que la cortesía es relevante. Para cada uno, se ofrece el texto en griego de la edición de Kovacs (Forthcoming), seguido de una traducción al español del autor del trabajo y de una explicación.

1) Coro de cazadores a Ártemis (Eur. Hip. 62-72)

Ἰππόλυτος καὶ θεράποντες

πότνια πότνια σεμνοτάτα,
 Ζηνὸς γένεθλον,
 χαῖρε, χαῖρέ μοι, ὃ κόρα
 Λατοῦς Ἄρτεμι καὶ Διός, 65
 καλλίστα πολὺ παρθένων,
 ἃ μέγαν κατ' οὐρανὸν
 ναίεις εὐπατέρειαν αὐ-
 λάν. Ζηνὸς πολύχρυσον οἶκον.
 χαῖρέ μοι, ὃ καλὰ, καλ- 70
 λίστα τῶν κατ' Ὀλυμπον
 [παρθένων, Ἄρτεμι].

Hipólito y sus servidores

Señora, la señora más venerable,
 vástago de Zeus,
 salve, salve, oh hija
 de Leto y Zeus, Ártemis,
 con mucho la más hermosa entre las doncellas,
 que en el gran cielo
 habita un palacio de buen padre,
 la morada rica en oro de Zeus.
 Salve, oh hermosa, la más hermosa
 entre las doncellas en el Olimpo,
 Ártemis.

El hablante es el coro, un personaje colectivo, y el oyente es la diosa Ártemis. La distancia entre ambos es muy grande: ser humano y divinidad. El enunciado constituye un himno religioso, que, como acto de habla, podría ser considerado un cumplido. Las estrategias de cortesía incluyen el saludo (cfr. la teoría de la relevancia en los saludos en Padilla, 2003: 822-826), el cual, como acto expresivo, se rige por las máximas de aprobación (minimice el desprecio hacia el otro; maximice el aprecio hacia el otro) y de modestia (minimice al aprecio hacia sí mismo; maximice el aprecio hacia el otro). En la traducción, *χαῖρε* y *χαῖρέ μοι* se convierten en *salve* y *salve*.

También contribuyen a la cortesía positiva las formas de tratamiento. Se emplean vocativos, con políptoton (repetición de la palabra en diferentes casos; cfr. Mortara, 2000: 239) o hipérbole (exageración mediante el grado superlativo). En griego, *πότνια πότνια*

σεμνοτάτα y ὃ *καλὰ, καλλίστα*; en español, *señora, la señora más venerable y oh hermosa, la más hermosa*.

2) Sirviente a Hipólito (Eur. Hip. 88-90)

Θεράπων

ἄναξ — θεοὺς γὰρ δεσπότης καλεῖν χρεῶν —
 ἄρ' ἄν τί μου δέξαιο βουλευσάντος εὖ;

Ἰππόλυτος

καὶ κάρτα γ': ἢ γὰρ οὐ σοφοὶ φαινοίμεθ' ἄν. 90

Sirviente

Señor —en efecto: siendo necesario llamar a los dioses soberanos—
 ¿acaso aceptaría algo habiéndolo aconsejado bien yo?

Hipólito

Claro que sí. En efecto: si no, no nos mostraríamos sabios.

En el primer enunciado, el hablante es un esclavo y el oyente es su amo, por lo que media también entre ellos una distancia social significativa. Se trata de un consejo, acto de habla exhortativo no impositivo (se realiza para beneficiar primariamente al oyente y no al hablante). Por consiguiente, cumple con las máximas de tacto (suponga que usted es el autorizado, y su interlocutor es quien debe autorizar) y generosidad (minimice su propio beneficio; maximice el beneficio de su interlocutor), así como con la regla de *No se imponga* (diferencia social y falta de familiaridad). Llama la atención la distinción en el nivel léxico entre *ἄναξ* (señor), empleado para los amos, y *δεσπότης* (soberano), reservado para los dioses. La jerarquía incluye, al menos, tres estratos.

No obstante, lo más relevante en términos de cortesía es el uso del potencial de cortesía en griego (cfr. Berenguer, 2002: 210): un optativo con la partícula *ἄν* empleado para suavizar el enunciado. Para la traducción de *δέξαιο ἄν* se propone *aceptaría*, que mantiene un grado alto de cortesía en la LT. También la respuesta del amo al esclavo evidencia un uso cortés: emplea otro potencial *φαινοίμεθ' ἄν*, pero con una referencia pseudoinclusiva (primera persona de plural), que se ha mantenido en la traducción como *nos mostraríamos*.

3) Sirviente a Afroditá (Eur. Hip. 114-120)**Θεράπων**

ἡμεῖς δέ, τοὺς νέους γὰρ οὐ μιμητέον
 φρονούντας οὕτως, ὡς πρέπει δούλοις λέγειν 115
 προσευξόμεσθα τοῖσι σοῖς ἀγάμασιν,
 δέσποινα Κύπρι. χρῆ δὲ συγγνώμην ἔχειν:
 εἴ τίς σ' ὑφ' ἡβῆς σπλάγγνον ἔντονον φέρων
 μάταια βάζει, μὴ δόκει τούτων κλύειν.
 σοφωτέρους γὰρ χρῆ βροτῶν εἶναι θεοῦς. 120

Sirviente

En efecto: no son imitables los jóvenes que piensan así. Nosotros, como es propio de los esclavos hablar, pedimos a su estatua, soberana Cipris. Es preciso dar perdón: si alguien por su juventud, teniendo un corazón vehemente, dice cosas vanas, no parece apropiado escucharlo. En efecto: es preciso que los dioses sean más sabios que los mortales.

El hablante es un esclavo; el oyente, una divinidad. La distancia es aún mayor que en el caso anterior. Como lo muestra el verbo *προσευξόμεσθα* (pedimos), se trata de una súplica, acto de habla exhortativo impositivo (el hablante quiere que el oyente realice el acto antes que nada en beneficio del hablante mismo). Para atenuar la petición se recurre a formas impersonales: *χρῆ δὲ συγγνώμην ἔχειν* (es preciso dar perdón) o *σοφωτέρους γὰρ χρῆ βροτῶν εἶναι θεοῦς* (En efecto: es preciso que los dioses sean más sabios que los mortales). Frente a los imperativos *perdónenos* (con poca cortesía) y **sea más inteligente* (con ninguna cortesía), los cuales afectarían la imagen positiva del interlocutor, se opta por construcciones con *es preciso*.

4) Nodriza a Fedra (Eur. Hip. 304-310)**Τροφός**

...ἀλλ' ἴσθι μέντοι — πρὸς τὰδ' αὐθαδεστέρα
 γίνου θαλάσσης — εἰ θανῆ, προδοῦσα σοῦς 305
 παῖδας, πατρῶν μὴ μεθέξοντας δόμων,
 μὰ τὴν ἄνασσαν ἰπτίαν Ἀμαζόνα,
 ἢ σοῖς τέκνοισι δεσπότην ἐγείνατο
 νόθον φρονούντα γνήσι, οἰσθὰ νιν καλῶς,
 Ἴπλόλυτον . . . 310

Φαίδρα

οἶμοι.

Nodriza

Estese convencida –ante esto vuélvase más obstinada que el mar–: si muere habiendo traicionado a sus

hijos, quienes no participarán en la casa paterna, por la señora Amazona que monta a caballo, la que para sus hijos engendró a un soberano bastardo que piensa ser legítimo, sabe bien a quién, Hipólito...

Fedra

¡Ay de mí!

Nuevamente, la relación es de esclavo-amo. Sin embargo, en este consejo, la regla *No se imponga* es sustituida por la de *Refuerce los lazos de camaradería*, dado que la relación es de familiaridad. En el contexto de la obra, existe una relación más cercana entre Fedra y la Nodriza que entre Hipólito y el Sirviente. Por esta razón, es lícito introducir imperativos: *ἴσθι μέντοι* (estese convencida) o *αὐθαδεστέρα γίνου* (vuélvase más obstinada). La falta de cortesía estaría motivada, al igual que ocurre con ciertos mandatos, por la segunda situación (el hablante está emocionado o enfadado por el comportamiento del oyente). Sería algo así como una argumentación pasional (los argumentos deben respetar ciertos criterios lógicos, no así las argumentaciones).

5) Fedra a la nodriza (Eur. Hip. 310-312)**Τροφός**

θιγγάνει σέθεν τόδε;

Φαίδρα

ἀπώλεσάς με, μαῖα, καὶ σε πρὸς θεῶν
 τοῦδ' ἀνδρὸς αὐθις λίσσομαι σιγᾶν πέρι.

Nodriza

¿Le toca algo?

Fedra

Me perdió, madrecita. Le suplico por los dioses no hablar de nuevo acerca de este hombre.

En respuesta a la interacción precedente, esta ofrece las palabras de Fedra a la Nodriza, es decir, de un hablante amo a un oyente esclavo. El acto de habla constituye una súplica, acto de habla exhortativo impositivo, como se puede apreciar en la forma *λίσσομαι σε* (le suplico), reforzada, como es común en griego, por una construcción de preposición más genitivo *πρὸς θεῶν* (por los dioses). Si bien en este caso la posición social de superioridad del hablante sobre el oyente no exige una forma de cortesía, se recurre a un vocativo *μαῖα* (madrecita), forma de tratamiento aplicada a personas mayores del

sexo femenino, a las cuales se ve con cierto grado de respeto, como a la propia madre. Su empleo es común con las nodrizas (cfr. Pabón, 1999: 375) y reafirma la relación de familiaridad.

6) Fedra a la nodriza (Eur. Hip. 500-506)

Τροφός

αἰσχρ', ἀλλ' ἀμείνω τῶν καλῶν τάδ' ἐστὶ σοι: 500
κρείσσον δὲ τοῦργον, εἶπερ ἐκσώσει γέ σε,
ἢ τοῦνομ', ᾧ σὺ καταθανή γαυρουμένη.

Φαίδρα

Ἄ μή σε πρὸς θεῶν — εὖ λέγεις γάρ, αἰσχρὰ
δέ —

πέρα προβῆς τῶνδ': ὡς ὑπείργασμαι μὲν εὖ
ψυχὴν ἔρωτι, τᾶσχρὰ δ' ἦν λέγεις καλῶς, 505
ἐς τοῦθ' ὁ φεύγω νῦν ἀναλωθήσομαι.

Nodriza

Vergonzoso, pero mejor que hermoso es esto para usted:

ss preferible la acción, si la salva,
que el nombre, si, habiéndose enorgullecido, la mata.

Fedra

Por los dioses –en efecto: habla bien, pero es vergonzoso–,
no avance más allá de esto: puesto que he sido bien trabajada
en el alma para el amor, si lo vergonzoso dice de forma hermosa,
seré consumida ante esto que ahora rehúyo.

La Nodriza da un consejo, respetando la regla de *No se imponga*, mediante una expresión impersonal: κρεῖσσον (es preferible). En una lógica binaria, contraponen la acción al nombre. La primera equivale a actuar con respecto al amor por Hipólito y es valorada de forma positiva en tanto llevaría a la salvación; la segunda corresponde a no actuar para salvaguardar la estimación y es valorada de manera negativa pues conduciría a la pérdida. Como argumentación, este acto de habla pondera los efectos sobre la imagen positiva del interlocutor (la finalidad es establecer la impresión de que se le considera como una persona competente, capaz de pensar y actuar racionalmente). Dadas dos opciones, y descartada una como inadecuada, necesariamente habría que elegir la segunda. Empero, la reacción de Fedra está marcada por el temor. Prefiere no saber y pide a la Nodriza

que no siga su argumentación. La súplica se introduce por medio de la construcción de preposición más genitivo πρὸς θεῶν (por los dioses), aunque sin un verbo de petición.

7) Nodriza a Hipólito (Eur. Hip. 603-607)

Τροφός

σίγησον, ὦ παῖ, πρίν τιν' αἰσθέσθαι βοῆς.

Ἴππόλυτος

οὐκ ἐστ' ἀκούσας δεῖν' ὅπως σιγήσομαι.

Τροφός

ναί, πρὸς σε τῆς σῆς δεξιᾶς εὐωλένου. 605

Ἴππόλυτος

οὐ μὴ προσοίσεις χεῖρα μηδ' ἄψη πέπλων;

Τροφός

ὦ πρὸς σε γονάτων, μηδαμῶς μ' ἐξεργάση.

Nodriza

Cállese, oh hijo, antes que alguien perciba sus gritos.

Hipólito

No es posible, habiendo escuchado algo terrible, que calle.

Nodriza

Sí, por su bella diestra.

Hipólito

No me ofrezca la mano ni me toque el vestido.

Nodriza

Oh, por sus rodillas, que no me excluya.

La relación de la Nodriza con Hipólito no es igual que la que posee con Fedra. Hay entre ellos una mayor distancia, una menor familiaridad. Con todo, la Nodriza se dirige a su interlocutor con un imperativo σίγησον (cállese), que no cumple con la debida cortesía. Esto se debe a la tercera situación (hay circunstancias externas a la relación interactiva que requieren que el oyente reaccione inmediatamente a la exhortación). Si Hipólito no se calla, lo pueden escuchar. Como el imperativo resulta insuficiente para conseguir el efecto perlocucionario deseado, la Nodriza recurre a la cortesía. El mismo contenido proposicional se refuerza en un acto de habla exhortativo impositivo, esto es, una súplica. En vez de pedir por los dioses, lo hace πρὸς σε τῆς σῆς δεξιᾶς εὐωλένου (por su bella diestra) y πρὸς σε γονάτων (por sus rodillas). Abrazar las rodillas y acariciar la barba son actitudes propias del suplicante, por lo que, en el contexto griego, se trata de procedimientos corteses que rebasan los límites de la cortesía verbal.

8) Nodriza a Fedra (Eur. Hip. 695-701)**Τροφός**

δέσποιν', ἔχεις μὲν τάμ' ἀ μέμψασθαί κακά, 695
 τὸ γὰρ δάκνον σου τὴν διάγνωσιν κρατεῖ:
 ἔχω δὲ κἀγὼ πρὸς τὰδ', εἰ δέξῃ, λέγειν.
 ἔθροεψά σ' εὐνοῦς τ' εἰμί: τῆς νόσου δέ σοι
 ζητοῦσα φάρμαχ' ἠΰρον οὐχ ἀβουλόμην.
 εἰ δ' εὐ γ' ἔπραξα, κάρτ' ἂν ἐν σοφοῖσιν ἦ: 700
 πρὸς τὰς τύχας γὰρ τὰς φρένας κεκτῆμεθα.

Nodriza

Soberana, puede censurar nuestros males, en efecto: lo que le muerde vence su discernimiento; pero también yo puedo, si lo admite, responder a esto.

La críe y le soy benévola: buscando un fármaco de su enfermedad y no hallando lo que quería. Si hubiera obrado bien, estaría entre las muy sabias, en efecto: tenemos entendimientos según los resultados.

El vocativo empleado, δέσποιν' (soberana), es la forma femenina de δεσπότης (soberanos), término empleado, según la cita (2), solo para los dioses. Se ha optado por la traducción soberana, en vez de señora, para mantener la distinción. La nueva distancia entre hablante y oyente, antes en una relación de familiaridad, se debe precisamente al mal resultado de la intervención de la Nodriza en el conflicto amoroso de Fedra. El acto de habla es argumentativo: mediante una concessio (aceptación parcial de las razones del adversario; cfr. Mortara, 2000: 305), se refuerza la imagen positiva del interlocutor. Luego, se introduce el punto de vista, con el debido permiso. La construcción εἰ δέξῃ (si lo admite) muestra un nivel de cortesía elevado. Y el punto de vista se refuerza con argumentos. Para ello, se hace una distinción entre el resultado de la acción (el enojo de Hipólito ante la revelación de la Nodriza) y sus intenciones (la Nodriza quería ayudar a Fedra, no dañarla). Ante otro resultado, la acción sería de otro tipo.

9) Fedra al Coro (Eur. Hip. 710-712)**Φαίδρα**

ὑμεῖς δέ, παῖδες εὐγενεῖς Τροζήνιαι, 710
 τοσόνδε μοι παράσχετ' ἔξαιτουμένη,
 σιγῇ καλύψαθ' ἀνθάδ' εἰσηκούσατε.

Fedra

Y ustedes, nobles muchachas de Trozén, concédanme esto que pido: cubran con silencio lo que aquí escucharon.

El coro, conformado por mujeres de Trozén, es un personaje con una posición social inferior a Fedra. El acto de habla es exhortativo impositivo: una petición. Y se efectúa sin atenuación de la cortesía verbal: con un imperativo. La forma τοσόνδε μοι παράσχετ' (concédanme esto) incluso va acompañada de un verbo de petición ἔξαιτουμένη (que pido). La explicación de la falta de cortesía hay que buscarla en la primera situación (el hablante se halla en una posición de poder con respecto al oyente). También se pide silencio, como en el caso de la Nodriza a Hipólito, mas no por la gravedad de las circunstancias, sino para beneficio del hablante.

10) Corifeo a Fedra (Eur. Hip. 713-715)**Χορός**

ὄμνημι σεμνὴν Ἄρτεμιν, Διὸς κόρην,
 μηδὲν κακῶν σὼν ἐς φάος δεῖξειν ποτέ.

Φαίδρα

καλῶς ἔλεξας:

715

Coro

Juro por la venerable Ártemis, hija de Zeus, nunca mostrar a la luz ninguno de sus males.

Fedra

Habló bien.

A la petición de Fedra al Coro, en la escena anterior, sigue esta respuesta del Corifeo a Fedra. Se trata de un acto de habla comisivo: un juramento. Esto resulta evidente tanto por el verbo ὄμνημι (juro) como por el acusativo σεμνὴν Ἄρτεμιν (por la venerable Ártemis). Cabe destacar la diferencia entre la construcción de una súplica (preposición + genitivo) y de un juramento (acusativo). Se respetan las máximas de tacto (suponga que usted es el autorizado, y su interlocutor es quien debe autorizar) y de generosidad (minimice su propio beneficio; maximice el beneficio de su interlocutor).

11) Corifeo a Teso (Eur. Hip. 876-880)**Χορός**

τί χροῖμα; λέξον, εἴ τί μοι λόγου μέτα.

Θησεύς

βοᾷ βοᾷ δέλτος ἄλαστα. πᾶ φύγω
 βάρος κακῶν; ἀπὸ γὰρ ὀλόμενος οἴχομαι,
 οἶον οἶον εἶδον γραφαῖς μέλος
 φθεγγόμενον τλάμων.

880

Corifeo

¿Qué cosa? Dígame, si algo en lo escrito hay que me incumba.

Teseo

La tablilla grita, grita cosas intolerables. ¿Cómo rehúya el peso de los males? En efecto: destruido me marchó.
 ¡Semejante, semejante canto vi, desgraciado, entonado por las letras!

La relación es esclavo-amo. Nuevamente, estamos ante una petición, *i.e.*, un acto de habla exhortativo impositivo. En este tipo de actos, es común recurrir a la expresión por favor, con el propósito de no amenazar la imagen negativa del interlocutor. De este modo, el imperativo λέξων (dígame) debe ser atenuado por el condicional εἴ τί μοι λόγου μέτα (si algo en lo escrito hay que me incumba). Por medio de esta construcción, se cumple la regla *No se imponga* (diferencia social y falta de familiaridad), así como las máximas de tacto (suponga que usted es el autorizado, y su interlocutor es quien debe autorizar) y de generosidad (minimice su propio beneficio; maximice el beneficio de su interlocutor).

12) Corifeo a Teseo (Eur. Hip. 893-901)**Θησεύς**

οὐκ ἔστι. καὶ πρὸς γ' ἐξελῶ σφε τήσδε γῆς,
 δυοῖν δὲ μοίραιν θατέρω πεπλήξεται:
 ἢ γὰρ Ποσειδῶν αὐτὸν εἰς Ἄιδου δόμους 895
 θανόντα πέμψει τὰς ἐμὰς ἀράς σέβων,
 ἢ τήσδε χώρας ἐκπεσὼν ἀλώμενος
 ξένην ἐπ' αἶαν λυπρὸν ἀντήλσει βίον.

Χορός

καὶ μὴν ὄδ' αὐτὸς παῖς σὸς ἐς καιρὸν πάρα
 Ἴππόλυτος: ὄργῆς δ' ἐξάνεις κακῆς, ἀνάξ 900
 Θησεύ, τὸ λῦστον σοῖσι βούλευσαι δόμοις.

Teseo

No. Y además lo exiliaré de esta tierra y será golpeado por uno de estos dos destinos: o Poseidón a las mansiones de Hades muerto lo enviará, respetando mis súplicas, o arrojado fuera de este sitio, vagando por patria extranjera, sufrirá una vida penosa.

Corifeo

Este hijo suyo, Hipólito, llega en el momento oportuno. Exhale la mala ira, señor Teseo, quiera lo mejor para su casa.

Al igual que en la escena anterior, el Corifeo se dirige a Teseo. Este último representa

la máxima figura de autoridad, al menos en el plano humano. El acto de habla exhortativo no impositivo (un consejo), la regla *No se imponga*, y las máximas de tacto y generosidad; todos estos elementos permiten relacionar esta interacción con el ejemplo citado en (2). En aquella ocasión, el sirviente hablaba a su amo inmediato (Hipólito); ahora, el destinatario es el señor de la casa. Se repite el título en vocativo, pero se le añade el nombre propio: ἄναξ Θησεύ (señor Teseo). La fórmula sirve para atenuar la fuerza de los imperativos ἐξάνεις (exhale) y βούλευσαι (quiera).

13) Hipólito a Teseo (Eur. Hip. 1025-1027)**Ἴππόλυτος**

νῦν δ' ὄρκιον σοι Ζῆνα καὶ πέδον χθονὸς 1025
 ὄμνυμι τῶν σῶν μήποθ' ἄψασθαι γάμων
 μηδ' ἂν θελήσαι μηδ' ἂν ἔννοιαν λαβεῖν.

Hipólito

Pero ahora, por Zeus y por el suelo de esta región, le prometo con juramento que nunca he tocado a su esposa ni lo habría querido ni lo habría estimado en el pensamiento.

Como en (10), el acto de habla es comisivo: un juramento. La fórmula varía ligeramente por el acusativo interno ὄρκιον σοι... ὄμνυμι (le prometo con juramento), aunque se mantiene el modo de expresar al garante del juramento como Ζῆνα καὶ πέδον χθονὸς (por Zeus y por el suelo de esta región). Los potenciales que aparecen, ἂν θελήσαι (habría querido) y ἂν... λαβεῖν (habría estimado) no son de cortesía; corresponden, más bien, al modo irreal de las condicionales. Este ejemplo y el siguiente constituyen los únicos dos casos de una interacción que rebasa los límites de la jerarquía dioses-amos-esclavos. Emisor y destinatario son amos; sin embargo, aquel es el hijo y este es el padre. Por ello, la distancia entre el hablante y el oyente, así como el poder del oyente sobre el hablante, establece la necesidad de la cortesía.

14) Hipólito a Teseo (Eur. Hip. 1086-1089)**Ἴππόλυτος**

κλαίων τις αὐτῶν ἄρ' ἐμοῦ γε θίξεται:
 σὺ δ' αὐτὸς, εἴ σοι θυμὸς, ἐξώθει χθονός.

Θησεύς

δράσω τάδ', εἰ μὴ τοῖς ἔμοις πείσῃ λόγοις·
οὐ γάρ τις οἴκτος σῆς μ' ὑπέρχεται φυγῆς.

Ἡπόλιτο

Si alguno de estos me toma, lo lamentará:
usted mismo, si es de su agrado, expúlsese de la
región.

Teseo

Lo haré, si no se somete a mis palabras:
en efecto, ninguna lamentación me llega por su
destierro.

Este es uno de los mejores ejemplos de cortesía. La intervención de Hipólito ofrece dos actos de habla, los cuales corresponden, respectivamente, a los dos versos. El primero es una amenaza (acto carente de cortesía verbal) dirigida hacia los esclavos. En este caso, el verbo θίξεται (lo lamentará) no precisa de atenuación dada la superioridad social del hablante. El segundo acto constituye una petición (acto cortés del tipo exhortativo impositivo) dirigida hacia su padre. Es importante aclarar dónde residiría el beneficio del hablante: evidentemente, no en el destierro, sino en el ejecutor de la sentencia. Además, el hablante no atenta contra la imagen negativa del oyente: ἐξώθει (expúlsese), εἴ σοι θυμός (si es de su agrado).

15) Mensajero al Coro (Eur. Hip. 1153-1156)**Ἄγγελος**

ποι γῆς ἀνακτα τῆσδε Θησεά μολὼν
εὕρομι' ἄν, ὃ γυναῖκες; εἵπερ ἴστε μοι 1155
σημήνατ': ἄρα τῶνδε δωμάτων ἔσω;

Χορός

ὄδ' αὐτὸς ἔξω δωμάτων πορεύεται.

Mensajero

¿Dónde encontraría al señor de esta tierra, a Teseo?,
Oh mujeres. Si saben, indíquenmelo.

¿Acaso dentro de este palacio?

Coro

Este mismo sale fuera del palacio.

Único ejemplo de interacción entre esclavos con algún grado de cortesía. Así como en los intercambios comunicativos entre amos se marcaba una diferencia padre-hijo, del mismo modo, en los que involucran a esclavos, hay una oposición hombre-mujer. El mensajero se dirige al Coro, en un acto de habla exhortativo impositivo: una petición. Como en ejemplos anteriores, los

criterios por considerar son la regla *No se imponga*, las máximas de tacto y generosidad, y la imagen negativa del interlocutor. Así, el imperativo μοι σημήνατ' (indíquenmelo) se atenúa mediante el condicional εἵπερ ἴστε (si saben).

16) Mensajero a Teseo (Eur. Hip. 1261-1267)**Ἄγγελος**

πὼς οὖν; κομίζειν, ἢ τί χρὴ τὸν ἄθλιον
δράσαντας ἡμᾶς σὴ χαρίζεσθαι φρονί;
φρόντιζ': ἔμοις δὲ χρώμενος βουλευμασιν
οὐκ ὠμὸς ἐς σὸν παῖδα δυστυχοῦντ' ἔση. 1265

Θησεύς

κομίζετ' αὐτόν, ὡς ἰδὼν ἐν ὄμμασιν
λόγοις τ' ἐλέγξω δαιμόνων τε συμφοραῖς.
τὸν τὰμ' ἀπαρνηθέντα μὴ χρᾶναι λέγει

Mensajero

¿Qué entonces? ¿Traerlo? ¿O qué es necesario
que hagamos con el desgraciado según su ánimo?
Reflexiónelo, pues consultando mis opiniones,
no será cruel con su desdichado hijo.

Teseo

Tráiganlo, para que lo vea con mis propios ojos,
y pondré en evidencia con palabras y el favor de los
dioses
al que ha negado manchar nuestro lecho.

El mensajero ante Teseo profiere un mandato (acto de habla exhortativo impositivo). La regla *No se imponga* se obvia a causa de la tercera situación (Hay circunstancias externas a la relación interactiva que requieren que el oyente reaccione inmediatamente a la exhortación). El señor está a punto de cometer un error que le traerá muy severas consecuencias: la muerte de su propio hijo. El imperativo φρόντιζ' (reflexiónelo) es bastante explícito en ese sentido. No obstante, seguidamente se introduce, como refuerzo, un consejo (acto de habla exhortativo no impositivo). Para ello, se opta por un participio: ἔμοις δὲ χρώμενος βουλευμασιν (pues consultando mis opiniones). Una vez interrumpida la intención errónea por medio del mandato, se puede proceder a su rectificación a través del consejo.

17) Ἄρτεμις a Teseo (Eur. Hip. 1283-1285)**Ἄρτεμις**

σὲ τὸν εὐπατριδίην Αἰγέως κέλομαι
παῖδ' ἐπακοῦσαι: 1285
Λητούς δὲ κόρη σ' Ἄρτεμις αὐδῶ.

Ártemis

Ordeno que me escuche,
noble hijo de Egeo:
la hija de Leto, Ártemis le habla.

En este último ejemplo, el *deus ex machina* representa casi la contraparte de la súplica citada al inicio. Claramente, el acto de habla es un mandato. Su razón de ser se halla en la primer situación (El hablante se halla en una posición de poder con respecto al oyente, bien se trate de poder físico, como en el caso de un secuestro, o bien de poder social, como en el caso de que ocupe una posición institucional superior). Los dioses son superiores a los seres humanos y estos

deben limitarse a obedecer. Este es el sentido del imperativo κέλωμαι (ordenar). Solo así se puede resolver la tragedia.

4. Conclusiones

El análisis del *Hipólito* a partir del modelo de la cortesía verbal ha contribuido a una mejor traducción de ciertos pasajes. Para finalizar, se incluyen dos cuadros que sintetizan los resultados del estudio. En primer lugar, una tipología de las interacciones verbales que recurren al subacto de habla cortés basada en los personajes que participan en el proceso comunicativo.

CUADRO 1

Personajes y relaciones sociales

Escena	Relación social
1) Coro de cazadores a Ártemis	Esclavo-Dios
2) Sirviente a Hipólito	Esclavo-Amo
3) Sirviente a Afrodita	Esclavo-Dios
4) Nodriza a Fedra	Esclavo-Amo
5) Fedra a Nodriza	Amo-Esclavo
6) Fedra a Nodriza	Amo-Esclavo
7) Nodriza a Hipólito	Esclavo-Amo
8) Nodriza a Fedra	Esclavo-Amo
9) Fedra al Coro	Amo-Esclavo
10) Corifeo a Fedra	Esclavo-Amo
11) Corifeo a Teseo	Esclavo-Amo
12) Corifeo a Teseo	Esclavo-Amo
13) Hipólito a Teseo	Amo-Amo (Hijo-Padre)
14) Hipólito a Teseo	Amo-Amo (Hijo-Padre)
16) Mensajero a Teseo	Esclavo-Amo
17) Ártemis a Teseo	Dios-Amo

Se parte de la siguiente jerarquía:

1. Dioses
2. Seres humanos
 - 2.1. Amos
 - 2.1.1. Padres
 - 2.1.2. Hijos
 - 2.2. Esclavos
 - 2.2.1. Hombres
 - 2.2.2. Mujeres

Se identifican 6 tipos de interacciones:

1. Esclavo-Esclavo (15)
2. Esclavo-Amo (2, 4, 7, 8, 10, 11, 12, 16)
3. Amo-Esclavo (5, 6, 9)
4. Amo-Amo (13, 14)
5. Dios-Amo (17)
6. Esclavo-Dios (1, 3)

La mayor cantidad de ejemplos de cortesía proviene de enunciados que los esclavos dirigen a sus amos. En la dirección inversa, amos a sus esclavos, el personaje que utiliza el recurso es Fedra, principalmente con su Nodriza, a quien estima sobremanera. En los casos de interacciones dentro del mismo nivel social, esclavos-esclavos y amos-amos, se recurre a una jerarquía de segundo orden, respectivamente, hombre-mujer y padre-hijo. Los ejemplos extremos son aquellos en los que interviene una divinidad. Si participa como oyente, el grado de cortesía es muy alto; si lo hace como hablante, muy bajo.

En segundo lugar, se propone una clasificación de los actos de habla empleados en las interacciones indicadas anteriormente.

CUADRO 2

Actos de habla y clasificación

Enunciado	Tipo de acto
1) Cumplido	Expresivo
2) Consejo	Exhortativo no impositivo
3) Súplica	Exhortativo impositivo
4) Consejo	Exhortativo no impositivo
5) Súplica	Exhortativo impositivo
6) Consejo	Exhortativo no impositivo
7) Súplica	Exhortativo impositivo
8) Opinión	Asertivo
9) Petición	Exhortativo impositivo
10) Juramento	Comisivo
11) Petición	Exhortativo impositivo
12) Consejo	Exhortativo no impositivo
13) Juramento	Comisivo
14a) Amenaza	Asertivo
14b) Petición	Exhortativo impositivo
15) Petición	Exhortativo impositivo
16a) Mandato	Exhortativo impositivo
16b) Consejo	Exhortativo no impositivo
17) Mandato	Exhortativo impositivo

Se parte de la clasificación de Haverkate (1994):

1. Actos de habla corteses
 - 1.1. Actos expresivos
 - 1.2. Actos comisivos
2. Actos de habla no corteses
 - 2.1. Actos asertivos
 - 2.2. Actos exhortativos
 - 2.2.1. Actos exhortativos impositivos
 - 2.2.2. Actos exhortativos no impositivos

Se identifican 5 tipos de actos:

1. Expresivos (1)
2. Comisivos (10, 13)
3. Asertivos (8, 14a)
4. Exhortativos impositivos (3, 5, 7, 9, 11, 14b, 15, 16a, 17)
5. Exhortativos no impositivos (2, 4, 6, 12, 16b)

La mayor cantidad de recursos de cortesía verbal se encuentra en actos de habla que por su naturaleza son no corteses, en orden descendente de frecuencia: consejos (2, 4, 6, 12, 16b), peticiones (9, 11, 14b, 15), súplicas (3, 5, 7), mandatos (16a, 17), opiniones (8), amenazas (14a). Solo hay tres ejemplos de cortesía provenientes de actos que ya por sí mismos se consideran corteses: juramentos (10, 13), cumplidos (1). Los ejemplos 14 y 16 precisaron de una división por contener, cada uno, dos tipos de actos de habla. El ejemplo 8 tiene un carácter argumentativo.

5. Bibliografía

- Berenguer, Jaime. (2002). *Gramática griega*. Barcelona: Bosch.
- Eemeren, Franz & Rob Grootendorst. (2002). *Argumentación, comunicación y falacias. Una perspectiva pragma-dialéctica*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Escandell, María. (2008). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Haverkate, Hans. 1994. *La cortesía verbal. Estudio pragma-lingüístico*. Madrid: Gredos.
- Howatson, M. 1991. *Diccionario de la Literatura Clásica*. Madrid: Alianza.
- Kovacs, David. *Forthcoming. Eurípides*. Cambridge: Harvard University Press. Available at www.perseus.tufts.edu
- Mortara, Bice. 2000. *Manual de retórica*. Madrid: Cátedra.
- Pabón, José. 1999. *Diccionario griego-español*. Barcelona: Vox.
- Padilla, Manuel. 2003. *Perspectivas pragmáticas sobre los saludos*. *Interlingüística*. 14: 815-828.
- Sopeña, Emma. 2001. *Cortesía vs. Descortesía: Un modelo literario*. *Quaderns de Filología* VI: 227-243.

